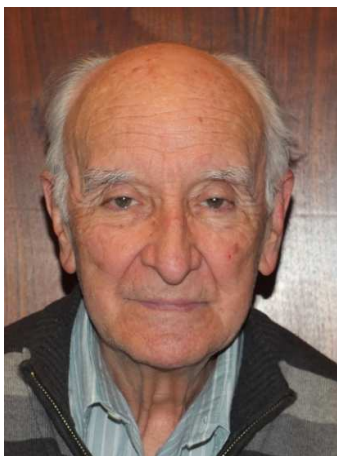


15. Reconstrucción preindoeuropea

Mikel Urkola Eleizegi



15.1. Currículum

a) Estudios y actividad en este tema

- Mikel es licenciado en Filosofía y doctor en Psicología Social y estos últimos años está investigando la toponimia y la mitología.

b) Publicaciones

- Ha publicado 12 libros sobre sociología, psicología y política. Sobre toponimia y mitología ha publicado los siguientes libros:
 - Algunos datos de toponimia preindoeuropea (ARSE)
 - Mitología preindoeuropea en toponimia
 - Ama: la diosa madre en toponimia, vascoiberismo y protovasco.

c) Contacto

- urkobus[abildua]hotmail.com

15.2. Resumen

Durante el siglo XX se ha producido un parón en los estudios toponímicos vascoibéricos, atribuyéndose esa rica onomástica que nos descubre aspectos importantes del ibérico y del protovasco a residuos célticos. Este trabajo viene a cubrir, parcialmente, esa laguna desde el conocimiento de Euskera. Asimismo este trabajo viene a confirmar la tesis de Menéndez Pidal, según la cual el preindoeuropeo-vasco-ibérico era lengua extendida por toda la península, aunque no en exclusiva. Además, a través de esos onomásticos podemos descubrir la mitología propiamente preindoeuropea y primigenia, distinta de la indoeuropea y semítica. Estas otras fueron incorporadas posteriormente por efecto de las invasiones. Creo

que, hasta ahora, la investigación de la onomástica vasco-ibérico-preindoeuropea se está revelando como camino más seguro, es decir, más verificable objetivamente, para el conocimiento de esa(s) lengua(s) de la Antigua Europa que la investigación epigráfica. .

Resumen del libro <AMA> la diosa madre. La toponimia es una ciencia interdisciplinar. En los casos concretos de AMA que aquí estudio resulta indispensable el conocimiento de la etnomitología vasca. Ello no es óbice para que en otros casos la importancia de la etnología sea nula. Es indispensable llegar a entender la mentalidad de quienes inventaron la onomástica en AMA. Para emprender ese largo viaje de tres mil, seis mil o más años, necesitamos la ayuda de unos guías que son los antropólogos. He aquí dos textos que resumen nuestro estudio de AMA.

15.3. Ponencia

a) Introducción

La toponimia es una ciencia interdisciplinar. En los casos concretos de AMA que aquí estudio resulta indispensable el conocimiento de la etnomitología vasca. Ello no es óbice para que en otros casos la importancia de la etnología sea nula. Es indispensable llegar a entender la mentalidad de quienes inventaron la onomástica en AMA. Para emprender ese largo viaje de tres mil, seis mil o más años, necesitamos la ayuda de unos guías que son los antropólogos. He aquí dos textos que resumen nuestro estudio de AMA.

“La histórica y prehistórica Diosa Donante de Vida era la Señora de las montañas, las aguas, los bosques y los animales, era una encarnación de los misteriosos poderes de la Naturaleza. Al ser la protectora de pozos, manantiales y aguas curativas, era una milagrosa otorgante de salud...Como señora de los animales y de toda la naturaleza, se la adoraba al aire libre, en la cima de las montañas”. Gimbutas (1996) p.111.

“Acaso lo más positivo de la mitología vasca es... que proyecta una Diosa Madre, de nombre Mari, que personifica a la Madre Tierra”. Ortiz-Osés (2005) p. 11.

Este resumen mitológico subyace a la hipótesis onomástica sobre la AMA vasca. Al mismo tiempo, esta onomástica es una plasmación y confirmación de las mitologías vasca y preindoeuropea. Mitología y onomástica se refuerzan mutuamente. Es también interesante el significado y uso de AMA (*madre*) en lengua nepalí (indoeuropea), en cuyos hidrónimos **ama** no es sufijo y significa Diosa-Madre. Asimismo, habrá que replantearse la relación del **-ma** antiguo europeo y el AMA vasco desde un horizonte mitológico e histórico más amplio. El estudio onomástico de AMA convendría ampliarlo a otra veintena de topónimos e hidrónimos. Si nuestra hipótesis onomástica resultase acertada, podríamos pasar de un escenario en el que no existían referentes toponímicos de la Diosa-Tierra-Madre (LURRAMA) a otro en el que las referencias a la diosa vasco-preindoeuropea son abundantes y esclarecedoras de algunos hidrónimos antiguo-europeos.

b) El tratamiento de AMA en su contexto histórico

Ya Azkue (1969) en p. 31 del tomo I, se preguntaba hace casi cien años (primeramente publicado en 1923) por el significado de los topónimos con **-ama** de los **Aldama, Arama, Beizama, Elama** (barrio de Goizueta), **Lezama, Ultzama, Zegama**, sin que ofreciera una respuesta.



Beizama

Para Bähr, según Michelena (1989, pero 1ª edición en 1953), el tal **-ama** es un sufijo no vasco. Michelena lo interpretó como sufijo indoeuropeo. En los Diccionarios de Plácido Múgica (en 1981) y de Retana (en 1976) las referencias de AMA son la madre biológica o la religiosa de Amabirgiña. El Dicc. de Azkue (1969) y el Dicc. de Michelena (1987) tampoco hacen referencia semántica alguna sobre Ama Jainkoa. El Dicc. Agud-Tovar dice sobre **Ama**:

“*madre*. Se trata de una voz infantil, de creación expresiva, con formación semejante en muchas lenguas...” “Prescindimos de mencionar las hipótesis comparativas sobre diversas lenguas propuestas...” “Añadiendo a continuación: **-AMA**.” “No puede separarse del sufijo de Uxama, Segisama, y recuerda el ide. **-ama, -isama**”. Es, pues, la Enciclopedia Elhuyar en 1993 la que, por primera vez, por lo que yo conozco, hace referencia a un AMA mitológica (“*ama jainkosa*”) y no exclusivamente de la AMA biológica.

Los antropólogos Gimbutas (en 1989 el original en Inglés y en 1996 la traducción castellana) y Ortiz Osés (en 1996) fueron los autores que más divulgaron entre nosotros las características de la Diosa Madre europea (Gimbutas) y vasca (Ortiz Osés)

Hablar de la Diosa Madre Vasca o Ama Jainkoa, la mitológica, es, por tanto, una novedad tanto entre los antropólogos como entre los lingüistas vascos. Y esta AMA DIOSA es la que encontramos en este trabajo toponímico, no la “ama” biológica. No conozco ningún trabajo anterior sobre AMA JAINKOA en la toponimia vasca ni iberovasca.

Nos encontramos, pues, ahora ante el fenómeno de que la búsqueda de lo preindoeuropeo en la antigua o vieja Europa va incrementándose. Ahí se sitúan los trabajos de Gimbutas en la arqueología, la mitología y simbología artístico-religiosa; los trabajos de la genética por el ADN; los de la lingüística sobre la hidronimia europea antigua iniciados por Krahe e interpretados por Venemann como preindoeuropea.

c) Sobre la terminación susantiva -ama

En primer lugar, considero interesante conocer el significado de **-ama-** en lengua Nepalí. El Nepalí es lengua indoeuropea, indoiraniana, procede del Sánscrito y en ella **-AMA-** significa *madre* igual que en Euskera. A continuación anoto información que he recogido del señor Bhabendra Bhandari, estudiante de Euskera en Donostia.

Existen dioses masculinos, pero no se les llama “*padre*” ni en los rezos. En cambio a las diosas femeninas, en los rezos, se les añade “**ma/mata**”, es decir, *diosa madre*. La terminación **-ma/mata** significa “diosa madre” y solo se utiliza en los rezos. La terminación **ma/mata**, subraya el Sr. Bhabendra, no es sufijo, sino sustantivo añadido al final de otro nombre. Así, por ejemplo, **Manokamana-ma(ta)**: *Diosa que cumple los deseos del devoto*.

No suelen comer carne de animal hembra, ya que las hembras sirven para la reproducción. Comen en cambio carne de animales machos excepto la de toro.

La vaca es sagrada, como una diosa, y se le añade **ma/mata** en los rezos; así, **Gau-ma/mata**.

Kali-ma: es una invocación a la diosa protectora. **Kali** es la Diosa, se le añade **ma/mata** en los rezos.

Dharti-ma es la *Tierra madre*.

Bagmati-ma, Kosi-ma(ta), Ganga-ma. Son tres nombres de ríos. El añadido **-ma/mata** solo es usado en hidrónimos, no en topónimos. Así, Bagmati, Kosi y Ganga (éste de la India) son tres nombres de ríos a los que se les añade el terminativo **ma/mata** en los rezos; pero no se les añade esta terminación, cuando sus aguas son utilizadas para usos profanos como la irrigación o el uso ordinario doméstico. Además, hay más nombres de ríos susceptibles de añadirseles el terminativo **ma/mata**.

Tenemos, por tanto, una lengua indoeuropea (indoiranía) actual, el Nepali, en la que existe el sustantivo terminativo **-ma/mata** aplicado a hidrónimos con significación de Diosa-Madre y en la que **-ama-** significa *madre* como en vasco.

En segundo lugar, quiero consignar el hecho de que una interpretación de la terminación **ama** de ciertos topónimos vascos desde la etnomitología vasca no se ha producido aún, al menos que yo conozca. Quiero, además, consignar otro hecho: la existencia de la etnomitología vasca. Su figura central es **LURRAMA**. Esta mitología es fundamentalmente preindoeuropea, diferente de la indoeuropea y semítica. Es además, panteísta, geocéntrica y conlleva una cosmovisión. Su personificación es **MARI**. Diosa Madre, terrestre y no celeste. Diosa de la vida, que se metamorfosea en cuantos seres crea-saca de sus propias entrañas terrestres, es decir, una Diosa-Tierra-Madre que “**des-entraña**”, panteísmo terráqueo (telúrico) vasco. Una diosa parturienta, como las diosas estatuillas de Gimbutas, creadora tanto de los fenómenos atmosféricos como de los geográficos y cósmicos: vientos, lluvias, hielos, montes, ríos, fuentes, aguas, bosques, vegas, astros (luna y sol), animales sagrados (entre ellos la vaca <zegi>, el caballo <zaldi> y la abeja <erle>), rebaños.

Sobre las metamorfosis de esta Diosa-Tierra-Madre, Ortiz Osés (1996) escribe en p, 82 que:

“Mari como la Madre Tierra... integra en su personalidad mítica tanto el carácter elemental o corpuscular de la *mater*-materia... Esta integración implica los tres reinos de la naturaleza y los cuatro elementos fundamentales... Mari integra en su persona simbólica lo mineral (como estalagmita, piedra, hueco natural), lo vegetal (como hierba, árbol, flor) y lo animal (como vaca, sierpe, macho cabrío, caballo, toro, buitre y, finalmente, como hombre/hembra).

Es decir que la Diosa-Tierra-Madre (personificada en **MARI**) se metamorfosea en **lurrama, urama, karama, arama, zegama, elama, txarama**, etc., topónimos que aquí estudiaremos.



Mari de Anboto (imagen: Amaroa: Mitología de Vasconia)

El que esa mitología preindoeuropea vasca no se corresponda con las creencias, datos científicos y mitos de los indoeuropeos actuales no prueba su inexistencia histórica o su falsedad como dato etnológico pasado. Y quienes tienen que comprobar el dato de su existencia pasada o su falsedad no son los lingüistas, sino los etnógrafos, etnólogos y antropólogos culturales. Asimismo corresponde a éstos hacer el análisis de sus contenidos: qué hay de similar y diferencial entre la mitología preindoeuropea descrita por Gimbutas y la vasca.

Otra dato es que estos análisis antropológicos no se han producido hasta fechas muy recientes y que lingüistas insignes de hace treinta o cuarenta años, por limitaciones de la historia, no dispusieran de este rico material. Lo mismo que muchos insignes lingüistas no dispusieron de coche y carnet de conducir para contrastar, en el topos geográfico correspondiente, sus análisis toponímicos. Como tampoco dispusieron de las maravillosas prestaciones informativas que ofrece Internet.

En tercer lugar, ya hemos indicado que desde hace unas décadas se van realizando estudios de la idiosincrasia de la Antigua Europa desde diversos ámbitos. En este contexto, también podemos preguntarnos cuál era la mitología de la antigua Europa. Si el Euskera es la única lengua residual de la Vieja Europa, viva hasta nuestros días, ¿habrá ocurrido otro tanto con la mitología vasca? Es decir, la mitología vasca, viva aún en la primera mitad del siglo XX y recogida por los etnógrafos vascos de esa época, ¿será un residuo de lo que fue la mitología de la Antigua Europa capaz de explicarnos ciertos aspectos, entre ellos algunos lingüísticos, de la idiosincrasia de aquellos hombres ?

Entiendo que, para el estudio de **-ama**, es insoslayable conocer la mitología vasca recogida en la primera mitad del XX y analizada por antropólogos competentes en los últimos 20 ó 30 años.

En cuarto lugar El castellano <madre> se encuentra aplicado tanto a montes como a “ríos”, “arroyos”, y “agua”. En Alcaraz (Albacete), Marzo de 2012, jóvenes de unos 25 a 30 años me testimoniaron que usan ordinariamente las expresiones *Montes de la Madre* (para la Sierra de Alcaraz), *Vega de la Madre* y *Río de la Madre* (en lugar del oficial Río Guadalmena) para referirse a los accidentes geográficos de su pueblo.

Así, tenemos Río-MADRE (en Soria y Alcaraz), Arroyo MADRE (en La Rioja y Soria), Fuente-MADRE (en Iteiro del Castillo Burgos) y Vega de la MADRE (en Alcaraz). Estos se corresponden con los vascos ARAMA o ARRAMA o bien EZAMA e IZAMA para los montes; los URAMA y ULZAMA para aguas, ríos y arroyos, e ITURRAMA para fuentes. También hay que hacer constatar la SENDA MADRE (Teruel) que discurre, según las imágenes de GOOGLE observables en internet, a través de un paisaje de arbolado y montes. Otro tanto se diría de la SENDA MADRE de Guadalajara.

Los datos recogidos hasta ahora parecen demostrarnos que la gama de fenómenos a los que se aplica ama es muy variada y no se limita a hidrónimos, como dicen algunos. Decir que -(a)ma se une a hidrónimos es cierto, pero muy incompleto; también se asocia a otros fenómenos como montes, fuentes, simas, animales sagrados, bosques bajos, pasos estrechos barrancosos, vegas, hielo y, quizás, un etcétera que todavía estemos por descubrir. Todo ello muy en consonancia con el carácter panteísta, terráqueo y metamorfósico de la Diosa-Tierra-Madre vasca. En consecuencia, topamos con dos preguntas inevitables: objetivamente, sea o no de mi gusto, ¿cómo fue entendida esa Diosa Madre que se plasmó en la mitología vasca? ¿Hay correspondencia entre esa mitología y los topónimos con ama que aquí presento ?

En noveno lugar, la pregunta que me asalta es: si en Castellano existen las composiciones “montes madre” y río (arroyo) madre, etc.”, estando reconocidos oficialmente, ¿ por qué no va a ser posible que ello mismo exista en vasco? ¿por qué razón vamos a otorgarles sentido a las expresiones castellanas Montes Madre, Río Madre, Fuente Madre y no a las vascas Izama, Arama, Urama y Ut(z)ama, Iturrama que significan lo mismo ? Si nadie ve en los citados Río Madre, etc., un “disfraz castellano”, por qué ver, en cambio, un disfraz vasco en los correspondientes Urama, etc. si significan lo mismo ? ¿En razón de qué se les reconoce “explicación” si es en castellano y no si es en preindoeuropeo? ¿No será al revés, que esos castellanos montes, ríos, senda, etc. de la madre se explican mejor apelando a la primitivas mitologías preindoeuropeas de la Diosa-Tierra-Madre?

Por todo ello, dado lo singular de nuestro estudio -un término que significa “madre” y acompaña a fenómenos naturales- es necesario esbozar una explicación, no solo lingüística, sino también etnológica, adentrándonos en la cosmovisión naturista vasca. Esta cosmovisión no explicaba los fenómenos naturales aludidos, apelando a dioses extraterrestres –como el masculino dios del rayo Júpiter-, sino apelando a fuerzas de la Tierra Madre, es decir, algo así como partos de **Ama** o **Madre**. El vientre abultado de parto con que eran representadas las estatuillas neolíticas y paleolíticas hoy denominadas “Diosas Madre”, ¿no encerrarían, simbólicamente, el mundo cósmico que la mitología vasca ha conservado?

El AMA que aquí tratamos, es un sustantivo mitológico complejo que, para las mentes de hoy, resulta difícil de ajustar a una única traducción precisa y uniforme. Unas veces se podría traducir por “natura”, otras como “madre”(LurrAma o Tierra Madre), otras como Madre Cósmica, otras como Diosa Madre, otras como su personificación Mari.

Después de publicado mi libro, esta primavera me ha deparado la gran sorpresa de encontrar el topónimo **Vill- AMALUR**, municipio de la prov. de Castellón, que me apresuré a visitar. Escondido entre montañas de espesos bosques, está situado a 644 m. sobre el nivel de mar, en paraje solitario y lejos de la civilización. Diríase que se trata de un municipio “*todo naturaleza*”, es decir, *Tierra-Madre-Diosa*.

Pero el lector que consulte GOOGLE, se topará con que el tal topónimo VILL-AMALUR es <de origen árabe>. Así se escribe la historia a principios del siglo XXI. Es la rutina habitual: si se trata de un topónimo preindoeuropeo al Sur de Madrid, se lo convertirá en árabe. Y si es al Norte de esa capital, se lo convertirá en céltico. Así pues, VILAMALUR y UAMA son, creo, dos topónimos de mitología preindoeuropea en el Ibérico.

d) ZEGI

En este libro presento varios topónimos vascoibéricos en cuya composición entra la base S(Z)EGI. Hay que recordar que la raíz **zegi**, en Euskera, significa “vaca”. Lo dicen todos los diccionarios euskéricos, aunque hoy no lo usamos; pero sí es de uso ordinario actual su derivado **zekor**, *ternero*. Actualmente utilizamos el vocablo <**beia**> para designar la vaca. Para saber lo que significa “seg” no hace falta hacer ninguna reconstrucción fonética de hipotéticas aguas que fluyen o discurren no sé por dónde. Basta consultar los diccionarios y contemplar que a las vacas o bien se las lleva al monte o bien ellas mismas van al monte y a las riveras de los ríos en busca de verdes prados o bien ellas descienden de los montes.

Por otra parte, no hay que olvidar que junto a los valores nutrientes y económicos de este vacuno está también el valor religioso de este animal sagrado.

Así tenemos los topónimos **zegama** (en Gipuzkoa), **zegia** (Ejea, Zarag.), **segisa** (Murcia),

segisama (Sasamón, Burgos), **segovia**, **sekaisa** (Zaragoza), **segorbe** = *bajo el monte de vacas*.

e) **Andelos** LIKINE ABULORAUNE EG(K)IEN BILBILIARS

El texto del pie de mosaico citado de Andelos nos demuestra, además de otras muchas cosas, que el estar escrito en grafía ibérica no conlleva que no pueda ser euskérico. O dicho en activa, que los vascos también utilizaron la grafía ibérica. La segunda advertencia es que interpreto esta inscripción siguiendo los pasos que marcó Josu Naberan.

Este riquísimo texto nos describe en qué consiste hacer un mosaico: 1) obtener pequeñas piezas tras machacar el material en un mortero (ABU). 2) Encolar las piezas (LIKINE, "encolador"). 3) Colocarlas en el jardín doméstico (LORAUNE).

Según la Enciclopedia Larousse, <liga> es : "Sustancia viscosa con que se untan espartos, mimbres o juncos, para cazar pájaros al envasado". En vasco actual decimos "**lika**", *cola* y "**likatsu**", *pegajoso*. Es decir que LIKINE, con sufijo **-kin** de oficio, y aplología significa encolador. Esta aplología en el sufijo **-kin** es muy frecuente; así tenemos: <**okina**> (en vez de *ogigina*, *panadero*), **arakina** (en vez de *aragikina*, *carnicero*), etc.

Otro dato sorprendente es que el mosaísta, LIKINE (encolador) es de BILBILIS y euskaldun.

Además, este texto nos ofrece morfología del verbo vasco anterior a Cristo, EG(K)IEN, "hizo", forma que es también de uso actual.

También es de advertir que Andelos se sitúa en el actual munic. de Mendigorria (Nabarra), donde se ha hablado Euskera hasta comienzos del siglo XX.

Finalmente, la morfología preindoeuropea de < EG(K)IEN >, verbo sintético en tiempo pasado que sigue siendo de uso actual, y, por otra parte, la frase de Iruña Veleia, (<NEURE ATA ARRAINA ARRAPA> con sufijo **-a** en caso declinativo NOR), nos inducen a pensar que lo que la antigüedad nos ha legado de la lengua preindoeuropea, es algo más que la pura semántica; tratamos de morfología.

f) **¿Trilinguismo en Caminreal?**

Es ya costumbre que la citada inscripción de Andelos sea estudiada en conjunción con la de Caminreal que reza: LIKINETE EK(G)IAR USEKERTEKU. También yo lo he hecho así en mi libro. Aquí, por razones de brevedad, solo haré una mención de esta otra inscripción. El carácter vascónico de esta inscripción es evidente. Interpreto **likinete** como *likinetxe* o *casa del encolador* o *mosaísta*. A su vez, **usekerteku** interpreto como <*de usekerte*>, onomástico-topónimo como tantos hay en la geografía vasca. U-SE-KER, sin cambio fonético, puede traducirse, sin ninguna dificultad, como "*colina de aguas abundantes*" en un Teruel de escasa pluviosidad.

En cuanto a **egiar** hay que decir que está documentado en varias inscripciones. Es probabilísimo que se trate de nuestro verbo **egin**. Aunque hoy no existe la forma **egiar** en la conjugación vasca, por lo que su traducción resulta temeraria, sin embargo una traducción aproximada podría ser la de *hacedor*, como el actual **egilea**. Creo que una traducción aproximada y posible sería:

"*El hacedor de la casa del mosaísta (encolador) (es) de usekerte*". Hay que hacer constar que en la tal "*casa del mosaísta*" o **likinete** se han encontrado otros dos o tres mosaicos.

Teniendo en cuenta que en Caminreal se han encontrado, según parece, otras inscripciones en lengua celtibérica, nos encontraríamos con una realidad de trilinguismo en Caminreal: 1)

ibero-vascónica, 2) latina y 3) celtíbera.

g) El sufijo **-es** en el bronce de Ascoli

Es tal la abundancia de nombres propios sufijados con **-EZ** en Castellano (-son los González, Pérez, Ramírez, Fernández, etc. etc.) que nos hemos creído que el tal sufijo **-EZ** es de origen castellano, de por los siglos VIII-IX. Pues bien; hay una prueba seria en contra, ya que ese sufijo aparece por primera vez, que yo sepa, en el siglo I a.C., en el Bronce de Ascoli, entre los jinetes segienses galardonados por la República Romana. Estos onomásticos son <AGIRNES, ARRANES, ENNEGES> que hoy nos suenan tan familiares a los vascos en los Agirre, Aran, Eneko o Iñigo.



Pero Michelena no quiso incluir los onomásticos de Ascoli en sus Textos Arcaicos Vascos. ¿Por qué? La razón que él mismo ofreció fue un tanto peregrina; dice así:

"Como las relaciones entre el eúskaro (vasco-aquitano) antiguo y el ibérico no están bien determinadas, puesto que no se sabe cómo se han de explicar ciertas coincidencias evidentes, no incluimos en estos ejemplos ningún texto ibérico, ni siquiera nombres de personas como los de los soldados de la Turma Salluitana, procedentes algunos de territorio vascón, que aparecen en el llamado Bronce de Ascoli". L. MICHELENA, Textos Arcaicos Vascos, Gipuzkoako Foru Aldundia, Donostia, 1990, p.15. La Antigüedad. Pgs.: 14 a 20.

Si nombres tan vascos como **arbiskar, bivrno, gurtarno, urgidar, agerdo** y los antes citados terminados en **-es**, del antiguo territorio vascón, son llamados ibéricos por Michelena, ¿a qué llamaba "vasco" Michelena?.

h) Sobre el sufijo **-a** en euskera y en ibérico

Como introducción de este capítulo diré que en mi libro creo haber demostrado que en el Euskera no existe artículo, aunque es habitual que el sufijo **-a** sea presentado como artículo determinado. Pero no es éste el momento de tratar de este extremo.

Es de advertir que el sufijo **-a** aparece en el preindoeuropeo vascónico antes que en Iruña-Veleia. Así consta en el Léxico Ibérico de Luis Silgo (RACV, Valencia 1994), en Coromines, Vennemann y en los antiguos topónimos vascoibéricos de mi modesto libro: **segia, segisa, sekaisa, segovia**. Es probable que, en estos casos, su valor común sea el de final-cierre de nombres propios.

Pero el sufijo **-a** en los grafitos de Iruña-Veleia nos depara otra sorpresa. Ya su sola presencia ha sido una sorpresa, que, aunque no primicia, ha sido capaz de alarmar a los Srs. Gorrochategui y Lakarra, quienes han presentado este sufijo como prueba irrefutable de falsificación de los grafitos en que se halla.

Pero, a mi modesto entender, la mayor sorpresa, que ha pasado inadvertida a los señores citados, es que este sufijo se nos aparece en caso declinativo NOR en una oración completa como es la formada por NEURE ATA ARRAINA ARRAPA. Luis Silgo, conocido epigrafista, ha estudiado y traducido la frase entera. Los Srs. Gorrochategui y Lakarra, en cambio, han decontextualizado el término ARRAINA y lo han estudiado aisladamente; también yo lo

estudié aisladamente en la primera edición de mi libro, que ahora quiero corregir.

Estudiando la frase entera, advertimos que **ARRAINA** está en caso declinativo NOR . Es decir, que, en versión castellana aproximada, en esta oración, cumple funciones de complemento directo. Esta frase tiene el valor de revelarnos la morfología de la oración vasca hace ya dos mil años. Ya no se trata de solo semántica.

La maestra de niños, que no lingüista, D^a Elvira Zipitria, hace sesenta años, descubrió que la conjugación del verbo vasco estaba construída según el triple principio de los NOR, NORI, NORK (éste último llamado también ergativo). Siguiendo este camino desbrozado e iniciado, aunque inacabado, por D^aElvira, creo haber sido yo el primero en descubrir que también la declinación de los casos vascos está regulado por el mismo triple principio de los NOR, NORI, NORK. Al menos, el primero en hacerlo público, que ha sido este mismo año. Siendo esto así, ¿cómo es posible que este sufijo se aduzca como prueba de falsificación, cuando el arqueólogo Sr. Gil ni siquiera sabe Euskera ? ¿Cómo es posible que el SR. Gil hubiese construído perfectamente una oración vasca con caso declinativo NOR, cuando todavía nadie había descubierto este valor ?

En esta oración completa no se explicita el sufijo del caso declinativo NORK (sufijo -k) , que es el ergativo euskeriko actual tan conocido; pero sí el sufijo del caso NOR, sufijo -a.

i) Préstamos del preindoeuropeo vascónico a otras lenguas europeas: espíritu, kulu...

Va ganando cada vez más terreno la teoría de Vennemann según la cual el grupo o familia de lenguas preindoeuropeo-vascónicas se extendió por el Antiguo Occidente Europeo. Según esto, préstamos suyos podrían encontrarse en las actuales lenguas y en el Latín. Creo que es un trabajo que no ha hecho más que empezar y ofrecerá en un futuro mucho juego. Ahí está por ejemplo el diccionario etimológico y comparado vasco de Eñaut Etxamendi. Yo, por mi parte, me voy a limitar a exponer aquí a la consideración de los congresistas tres de esos posibles préstamos: *espíritu, kulu y senda*.

ESPIRITU

En Latín *spiritus*, verbo "spirare". Castellano *espíritu* y verbo "aspirar", Francés: *sprit*.

Vasco: **ATS-BIL**.

ATS= ALIENTO. BIL (DU): recoger, reunir, según Azkue. Es decir, **ats-bil(du)** = recoger aliento. Hoy la expresión más usada es **arnas har(tu)**. Tanto **arnas** como **har(tu)** pueden tomarse como sinónimos de **ats** y de **bil(du)**. Hoy todo vasco parlante sabe lo que significan **ats** y **bil(du)**.

Creo que es **ats-bil** de donde han derivado el latino **s-pir(are)** y el castellano **as-pir(ar)**. Es decir que en el año de la capitalidad cultural de Donostia de Europa, a modo de chanza, diríase que el <*espíritu*> de Europa es preindoeuropeo-vascónico.

KULU:

En Euskera, **kulu** = *confluencia*. UR-KULU = *confluencia de aguas* en Azkue y en P.Mugika *confluencia de aguas o caminos*; también, *cruce* (de caminos). Hay muchos topónimos con **ur-kulu**

En la acuosa Donostia, **urgul**. En Aretxabaleta embalse de **urkullu**. En el Pirineo leridano el conocido **urgel**, cuya primitiva ciudad "está situada en el interfluvio del río Segre y el río Valira, poco antes de su confluencia en una pequeña terraza fluvial" (de GOOGLE). Aldea de **argul**, mun. de Pesoz, Asturias. Joseba Mintegi ha hecho una recopilación de topónimos en

cuya composición entra la base <kulu> y no son pocos.

Mirando ahora el cuerpo humano, tenemos que el latín <collum> ha dado el castellano *cuello*, que es, casualmente, la confluencia de brazos, tronco corporal y de la cabeza.

En la segunda <confluencia> importantísima del cuerpo humano confluyen ambas piernas y el tronco corporal, es el "*culo*". En Latín *culus*. En Francés, *cul*.

Así, encontramos que los dos centros más importantes de confluencia corporal humana son designados con la base **kulu**, que en vasco significa *confluencia*. ¿Casualidad?

INDO.

Indibil, caudillo leridano prerromano del siglo III a.C., cuyo significado traducimos por <sendero redondo>. Se trata, pues, de un patronímico de origen toponímico tan frecuente en la onomástica vasca. **Indus regulus**, caudillo andaluz, muerto en combate, aliado de J.César y citado por éste en su *De Bello Hispaniensi*. Monte **Indo**, nombre actual de un monte entre Aya y Zumaya. **Indo**, apellido difundido por la costa guipuzcoana (en Navarra **Inda**) y al Norte del Pirineo. **Indaberea**, **Indaburu**, etc., nombres de caseríos actuales. **Arrinda**, apellido (traducido <senda de piedra>). **Arlindo** de Souza, lingüista portugués reciente; es difícil que *arlando* y **arrinda** no sean lo mismo. En Azkue, **inda** = vereda. En P. Mugika, **inda** = vereda, senda, sendero

Es esta semejanza entre vasco **inda** y castellano *senda* el objeto de mi atención.

Según Coromines, el castellano *senda* provendría del Latín *semita*. Y aquí viene mi duda: ¿ el origen del castellano *senda* hay que situarlo en el latino *semita* o en el preindoeuropeo **inda** ? ¿Quién es el padre de quién ? ¿ Será el prerromano y preindoeuropeo **inda** el progenitor del latino *semita* y luego del castellano *senda* ?

j) Desde Cataluña a Olisipo

OLISIPO, nombre más primitivo, hoy concido, de la actual Lisboa. Ciudad, ésta, al pie de siete colinas, según suelen señalar los autores. Parece que hay acuerdo entre los historiadores que su fundación fue preindoeuropea, aunque luego colonizada por fenicios, griegos, romanos, godos y árabes. Dice GOOGLE que Durante el Neolítico, la región estaba habitada por el sustrato de población preindoeuropea que se viene en denominar *preibero*. Como en otros puntos de la Europa atlántica, se construyeron monumentos religiosos llamados megalitos, **dólmenes** y **menhires** que aún se pueden observar. Cuál sea la diferencia entre ibero, preibero y preindoeuropeo no nos es explicado por el autor de esas líneas.

Sin embargo, las interpretaciones al uso del topónimo OLISIPO, olvidándose del hecho de su fundación preindoeuropea, acostumbran ofrecer interpretaciones fenicias y griegas. Sin embargo,

ARLINDO DE SOUSA, *Novos elementos para o estudo da origem do nome Lisboa, Lisboa, 1968. .p.93. nos informa que : "Antonio Tovar lembra que "Nombres de lugar del Bajo Tajo y la Beira, como **Olisipo, Collipo**... corresponden sin duda a la misma lengua que **Ostipo, Baesippo**... en la baja Andalucía."* (Antonio Tovar, *Estudios sobre las primitivas lenguas hispánicas*, Buenos Aires, 1949, p. 185).

Asimismo, A.A. MENDES CORREIA, *Donde veio o nome de Lisboa, Revista Municipal, Lisboa, 1950. p.9. nos dice que: "Olissipo ou Olisipo era um toponimo indígena como os outros peninsulares que Elasispos fosse em Platao uma corrupção ou uma interpretação grega dum toponimo indígena Península Ibérica"*.

Y en página 15 añade: "Lixboa e Lixabona nao apareceram senao na época árabe ou na reconquista, isto é, muitos séculos depois de surgir nos textos Olisipo, Olissipo ou Ulisipo, etc.

Con estas informaciones y en mi condición de preindoeuropeo y preindoeuropeo parlante me atrevo a sugerir la siguiente interpretación de **Olisipo** que descompongo en OLI-SI-PO. **ORI**, en preindoeuropeo significa "*monte, colina*". Ya estudié este tema en ARSE, 2010, nº 44, ps. 17-66. Y creo que no ofrece dudas. Los topónimos de edad antigua y los actuales así lo confirman y son abundantes. Es de lamentar que no venga en los diccionarios. De **ori** viene **oli** y no es el único caso. La orografía de Olisipo lo confirma.

-SI-, entiendo que se trata del sufijo abundancial **-tzi**, como en **ordizia** (mun. de Gipuzkoa) y **ulazia**, apellido conocido y que ya fue señalado por Michelena en su Apellidos Vascos. Creo que **-tzi** es una variante de **-tza** y **-tze**, aunque mucho menos frecuente. Recordar también el sufijo abundancial adjetivante **-tsu**, que da **urtsu** (acuoso), **likatsu** (pegajoso) y un larguísimo etc.

-PO. Ya ha sido recogido lo que Tovar dijera al respecto. Entiendo que este sufijo **-po** puede muy bien ser una variante de nuestro **-pe** actual.

Resumiendo: mi propuesta de traducción y que - no habiendo otra interpretación preindoeuropea que yo conozca- considero probable, es la siguiente: *BAJO COLINAS (o montes)*. Y, justamente, ese es el emplazamiento geográfico de la ciudad de Lisboa: *bajo colinas o montes*.

El arriba citado ARLINDO DE SOUSA en la misma obra citada, en p. 209 nos dice: "A Lusitania falou as linguas velhas do seu povo, e falou a lingua do Laciocom todas as excrescencias itálicas, mas falou-a assente nos seus substratos. Vêmo-lo, mui profusamente, pelo que nos ficou do seu onomástico étnico, toponímico e antropónimo e do seu vocabulário comum". Y en página 210 prosigue: "E Portugal, pela sua posição geográfica, insulado pelo mar poentino e por outros factores nao menos poderosos, de leste (ríos, serras, etc.), ajuda a sua estagnação e estruturação, e cria as raízas mais grosas e firmes, mais fundas e mais extensas do pré-indo-europeísmo, reliquias que a cadeia de muitos elos do tempo nao desgastou e nao..."

Y a continuación, en cuatro páginas, 210-213, nos ofrece un interesante listado de palabras que a los preindoeuropeo-parlantes nos suenan tan conocidas como: **adraga, alaua, alauona, algar, algarves, arouca, latstoi, lavar, leça** (en diversas variantes), **lohi, lohitzun**. La frecuencia de la base **<al>** en la onomástica antigua quizás se explique como vasco *pastos* (por su valor en las sociedades ganaderas) o como **<ara>** *llano*; caso de *alava*, en vasco **araba**; también **araia**.

A pesar de todo su preindoeuropeísmo, Arlindo de Souza, el nombre del cual es, con toda probabilidad, preindoeuropeo, variante del actual apellido **arrinda** (i.e., *senda de piedra*), no hace mención alguna a la única lengua preindoeuropea hoy viva, el Vasco, referencia inevitable, creo, si se trata del preindoeuropeo. Así se escribió la historia en el pasado siglo XX.

k) Conclusión

Creo que la tesis de Menéndez Pidal se confirma: El preindoeuropeo vascoibérico se extendió por toda la península aunque no fue la lengua exclusiva.

Para los topónimos vascónicos en Cataluña consúltese: Coromines, Estudios de toponimia catalana, volum I, Barcino, 1965.